

JÓNATAN ORTIZ-GARCÍA

ESFINGES, GRIFOS Y HALCONES: A PROPÓSITO DE UN ESCARABEO CON DECORACIÓN EGIPCIA HALLADO EN NAVARRA

En el transcurso de las excavaciones del año 2002, en la necrópolis de Campos de Urnas de El Castillo (Castejón), fueron hallados en dos tumbas tres escarabeos con iconografía de tipo egipcio (Faro Carballa *et al.* 2003: 73; Navarro Cía 2012: 218, n. 4), que hoy en día se encuentran depositados en el Museo de Navarra.

Las valoraciones sobre la importancia histórico-religiosa de estos tres objetos en el marco de la península Ibérica en la Edad del Hierro ya han sido tratados con anterioridad (Hernández Vera 2003; Almagro Gorbea y Graells i Fabregat 2011; Navarro Cía 2012). Así pues, lo que aquí se presenta es una nota de carácter iconográfico sobre uno de los escarabeos que ha sido interpretado de otro modo en dos publicaciones recientes (Almagro Gorbea y Graells i Fabregat 2011; Navarro Cía 2012): el Museo de Navarra E.F. 106.13 (fig. 1).

Este escarabeo, junto a los otros dos de El Castillo, aparece mencionado y/o ilustrado en cuatro publicaciones (VVAA 2002: 218; Faro Carballa *et al.* 2003: 73; Hernández Vera 2003: 72; Faro Carballa y Unzu Urmeneta 2006: 162) con anterioridad al primer estudio completo de la pieza, cuyo reverso M. Almagro Gorbea y R. Graells i Fabregat describen de la siguiente manera: *Figura de una esfinge con la Corona Alta del Bajo Egipto mirando a la derecha. Ofrece un ala triangular muy*

esquemática dispuesta hacia arriba y la cola que termina levemente curvada. Se sostiene sobre dos patas rectas toscas, delante de las cuales se distingue un tercer trazo vertical, quizás una pluma Maat muy esquematizada. El exergo queda marcado por una simple línea horizontal, como la que forma el contorno, ésta bastante irregular (Almagro Gorbea y Graells i Fabregat 2011: 43-44). De este escarabeo también se ofrece información acerca de su material, dimensiones, contexto, etc.

En 2012, O. Navarro Cía ofrece una nueva lectura iconográfica de los tres escarabeos alentada por la interpretación de los escarabeos en la publicación de 2011 que según la autora *podría deberse al estudio a través de fotografías y no a través de la propia pieza* (Navarro Cía 2012: 219). Sin embargo, pese a que Navarro Cía consulta los tres escarabeos directamente, erra de nuevo en el entendimiento del reverso de uno de ellos (el mencionado como E.F. 106.13), que describe como sigue: *En la base posee la imagen de la divinidad-halcón egipcia, Horus, portando sobre su cabeza la corona roja (del Bajo Egipto), un elemento extraño a su espalda (quizás un ala desplegada) y, bajo sus patas, la representación de lo que pudiera ser una serpiente (cobra). Tras la cola posee un trazo que pudiera representar la reminiscencia de los ideogramas* (Ibid.: 223). A continuación menciona,

sin referencia bibliográfica, que en Náucratis aparecen piezas con iconografía similar (*Ibid.*: 224), suponemos que refiriéndose a los paralelos citados por Almagro Gorbea y Graells i Fabregat (2011: 44) de la obra de W. M. F. Petrie sobre el citado enclave egipcio (Petrie 1886: lám. XXXVII, n° 20-23).

Sobre la iconografía del reverso mencionado se plantean tres puntos de discusión: la figura principal, los elementos que se encuentran debajo y delante de ella, así como el que tiene encima (fig. 2).

La cuestión central, por supuesto, es la identificación del animal real o mitológico protagonista del escarabeo. Como esfinge alada aparece en el trabajo de Almagro Gorbea y Graells i Fabregat no sólo en el escarabeo que comentamos, sino también en un botón discoidal con iconografía similar de la necrópolis de Can Canyís (Banneres del Penedès) (Almagro Gorbea y Graells i Fabregat 2011: 38) ya publicado hace años por Padró i Parcerisa (1971: 131). Este último es el único paralelo aproximado peninsular de la pieza navarra.

La identificación de la figura como un halcón con un elemento extraño a su espalda (quizás un ala desplegada) (Navarro Cía 2012: 223) no encuentra justificación alguna, ni por los paralelos ni por la forma en que Horus, en su forma de halcón, es representado en los *aegyptiaca* fenicio-púnicos.

Al respecto de esta imagen, encontramos una pieza con iconografía casi idéntica a la nuestra, que es identificada como un grifo. El ejemplar, un escarabeo hallado en los niveles arcaicos del santuario de Deméter y Perséfone en Cirene (Lowenstam 1987: 6-7 [n° 8]), pero originariamente procedente de Náucratis (Gorton 1996: 113), nos remite al problema de la diferenciación del grifo y la esfinge en su forma alada, según los modos de representación esquemáticos de algunos escarabeos con decoración egipcia. Es un tema complejo, al compartir motivos religiosos, debido a su asimilación funcional en las escenas religiosas plasmadas en este tipo de objetos. Como ejemplo de esto puede traerse a colación otra pieza peninsular, esta vez de Ampurias, con una composición de escena algo distinta, pero también con un animal alado del que es difícil decir si se trata de un grifo o una esfinge (Almagro Gorbea y Graells i Fabregat 2011: 52). En cualquier caso, en el escarabeo navarra, así como en el ejemplar de Cirene, por la forma de representar las alas (aunque la cabeza no dé pistas como unas orejas puntiagudas por ejemplo), creemos que se trata de un grifo, y no una esfinge como defendieron Padró i



Fig. 1. Escarabeo Museo de Navarra E.F. 106.13 (Foto de Larión y Pimoulier).



Fig. 2. Foto (de Larión y Pimoulier) y dibujo del reverso.

Parcerisa (1971: 131) y Almagro Gorbea y Graells i Fabregat (2011: 43-44) para los ejemplos de Can Canyís y El Castillo, respectivamente.

El segundo elemento a discutir en el reverso del escarabeo de Navarra es la base sobre la que se encuentra el grifo, representada por dos líneas, una horizontal debajo de la figura, y otra vertical enfrente, que es tan larga como las patas delanteras del motivo central. Almagro Gorbea y Graells i Fabregat las identifican como un exergo y una pluma de Maat respectivamente (*Ibid.*: 44), y Navarro Cía propone que pueda ser una cobra (Navarro Cía 2012: 223). En este caso la segunda propuesta es la acertada, especialmente por la forma de la parte vertical y su separación respecto a las patas, lo que dificultaría su asimilación con otros objetos verticales

(como plumas) que también pueden llevar estas figuras. El grifo, por tanto, se encuentra sobre una serpiente erguida cuyo cuerpo llega, horizontalmente, hasta el límite del reverso.

Queda por tratar pues, el elemento que el grifo lleva sobre la cabeza. En esto, tanto Almagro Gorbea y Graells i Fabregat (2011: 43), como Navarro Cía, coinciden en identificarlo como una corona regia del Bajo Egipto (Navarro Cía 2012: 223). Sin embargo, la forma de realizar este elemento, muy presente en la iconografía de multitud de escarabeos, sobre distintas figuras, resulta un tanto extraña para lo que suele ser habitual: se observa un trazo diagonal hacia atrás en una situación algo alejada de la cabeza, y un círculo delante, tangente en la parte media. Un vistazo general en los principales repertorios de escarabeos (Petrie 1886; Newberry 1908; Gorton 1996; etc.) nos sugiere que algo extraño ocurre con el modelo de representación interpretado, pues la corona del Bajo Egipto suele tener una forma definida que no termina de encajar con el ejemplo de El Castillo. El grifo del paralelo más cercano al nuestro, aquel de Cirene, presenta un disco solar sobre la cabeza (del mismo modo ocurre con otras imágenes de esfinges), y así creemos que podría ser interpretado el círculo en nuestra pieza. Pero, ¿qué ocurre con el trazo diagonal? Esta circunstancia nos lleva a plantear si nos encontramos ante un error de grabado: si una vez hecho el trazo diagonal, se añadió el disco solar para hacerlo acorde a modelo iconográfico previsto. Pero en ese caso, ¿qué podría haber sido la línea que se hace primero? Esto nos remite a otro modo de representación de figuras como esfinges o grifos; aquella en la que se representan ambas alas desplegadas, una tras otra en la espalda (Gorton 1996: 120). Aunque es de difícil constatación, no creemos descabellado pensar que estamos ante un error y arreglo de grabado, y que, pese a que se hiciese la línea pensando en representar un ala (la posición más atrás de la cabeza puede ser indicativo también), se cambiara de idea mostrando la imagen del disco solar, acorde al tipo iconográfico que encontramos en Cirene, y anulando la línea ya grabada.

Por tanto, el escarabeo Museo de Navarra E.F. 106.13 de la necrópolis de El Castillo (Castejón, Navarra) parece presentar en su reverso un grifo posado sobre sus cuartos traseros encima de una cobra erguida, con las alas en perfil y un disco solar sobre la cabeza. Un motivo nada frecuente para los escarabeos encontrados en la península Ibérica, e incluso en el resto del Mediterráneo.

JÓNATAN ORTIZ-GARCÍA
Becario "Atracció de Talent" del VLC/Campus
Dpt. d'Història de l'Antiguitat i de la Cultura Escrita
Universitat de València
jonatan.ortiz@uv.es

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Museo de Navarra las fotografías del objeto así como el permiso para su utilización en esta publicación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M.; GRAELLS I FABREGAT, R. (2011): Escarabeos del noreste de Hispania y del sur de la Galia: catálogo, nuevos ejemplares e interpretaciones, *Lucentum* XXX, 25-87.
- FARO CARBALLA, J. A.; CAÑADA PALACIO, F.; UNZU URMENETA, M. (1996): Necrópolis de El Castillo (Castejón, Navarra). Primeras valoraciones campañas 2000-2001-2002, *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 16 (2002-2003), 45-77.
- FARO CARBALLA, J. A.; UNZU URMENETA, M. (2006): La necrópolis de la Edad del Hierro de El Castillo (Castejón, Navarra). Primeras valoraciones: campañas 2000-2002, *Complutum* 17, 145-166.
- GORTON, A. F. (1996): *Egyptian and Egyptianizing Scarabs*, Oxford.
- HERNÁNDEZ VERA, J. A. (2003): Contrebia Leukade y la definición de un nuevo espacio para la segunda guerra púnica, *Saldvie* 3, 61-82.
- LOWENSTAM, S. (1987): *Part I. Scarabs, Inscribed Gems, and Engraved Finger Rings, The Extramural sanctuary of Demeter and Persephone at Cyrene, Libya. Final Reports III*, Filadelfia.
- NAVARRO CÍA, O. (2012): Tres escarabeos egipcios en la necrópolis de El Castillo (Castejón, Navarra), *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 20, 217-227.
- NEWBERRY, P. E. (1908): *Scarabs*, Londres.
- PADRÓ I PARCERISA, J. (1971): Breus notes sobre els escarabeus i escaraboids de la necrópolis de Can Canyís, *Pyreneae* 7, 129-133.
- PETRIE, W. M. F. (1886): *Naukratis I, 1884-5*, Londres.
- VV.AA. (2002): *Castejón: cuatro milenios de historia* (catálogo de exposición), Castejón.